

20 ¡ALEGRIA! 20

CENTIMOS CENTIMOS

La ola de frío

(Dibujo de Sancha.)



— Mira, condenado, mientras tu estás aquí tan á gusto, tu familia se hiela en la tierra.

— ¡Qué se ha de helar! Mientras viva mi mujer, mi casa será un infierno mejor que éste.

PASTILLAS CRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas. **PESETAS, 1,50 CAJA.**
Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

REMEDIO DIVINO

Antirreumático, infalible en todas las manifestaciones de tan general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en todas las farmacias, al precio de **5 pesetas frasco.**
Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

¿Ha leído usted

LECTURA POPULAR?

Por **20** céntimos dá una novela completa y secciones de *Modas, Sport y Teatros.*

VICTORIA, 10, PRINCIPAL
MADRID

ARTÍSTICO-CINEMATOGRAFICA

Jardines, 7 y 9, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 378.

Cinematógrafos, compra, venta y alquiler de aparatos, películas y barracas.

Contratación de artistas de variedades, atracciones extranjeras. Sala de proyecciones.

Léase el Boletín quincenal.

VINÍCOLA CENTRAL MANCHEGA

DEPÓSITO DE VINOS

Carretera de Valencia, 30.—Teléfono núm. 1096.

DESPACHO CENTRAL: LUNA, 24 y 26.

NOTA DE PRECIOS, SERVIDO Á DOMICILIO

Tinto especial.....	Pesetas	5,50	Arroba.
Idem superior.....	—	4,50	—
Idem primera.....	—	4 »	—
Idem Valdepeñas.....	—	5,50	—
Blanco superior.....	—	5,50	—

Vinagre de yema puro.

POR PARTIDAS, PRECIOS ESPECIALES

BALNEARIO Y AGUAS DE PUERTOLLANO

Ácido, Alcalinas ferruginosas bicarbonatadas, Estómago, Debilidad general, Vías urinarias, Reconstituyentes.

Pedid la sin igual agua de Puertollano en Farmacias, Hoteles, etc. La mejor agua de mesa.

Al por mayor: Pérez, Martín, Velasco y Compañía

ALCALA, 7

PARA INFORMES Á SU ADMINISTRADOR

LUIS FRANCÉS

Grandes almacenes

DE

ALFOMBRAS Y TAPICES

HERMANOS FERNÁNDEZ

ESPARTEROS, 3 y CARMEN, 20 al 24

Se hacen tapices con las medidas y colores que se deseen

Novedades para la presente temporada

GRAN SURTIDO

De la semana

¿Y si todo lo de Fornos resultase ahora que no había sido más que el bonito timo del *reclamo*?

Porque no hay que pensar otra cosa después de lo ocurrido.

Ocho días hablando del Café, su pasado, su presente y su porvenir, artículos necrológicos en la primera plana de todos los diarios, haciendo desfilar por ellos

FORNOS



una generación entera de parroquianos ilustres (muertos y vivos), jeremiadas insoportables escritas todas en el mismo tono de cursilería literaria y la mayor parte con informaciones equivocadas como de quien ha oído campanas y no sabe donde....

Todo ello para que el cierre se haya reducido á veinticuatro horas escasas, volviendo á abrirse el Café y á quedar las cosas tal como estaban.

¡Nada, lo dicho! Un reclamo de tres pares de bemoles hecho *gratis et amore*, por los tres diarios de mayor circulación.

¡Lo que debe haber rabiado el *trust* cuando haya hecho la cuenta de lo que importan los referidos artículos á tanto la línea en primera plana!

Esto aparte, la reapertura de Fornos ha despertado en infinidad de gentes el ansia de ser parroquianos de dicho Café.

Muchos se apresuran á llenar aquellas mesas y hacer *peñas* y reuniones, no por nada, sino por la siguiente reflexión que se hacen:

—Hay que darse prisa y aprovechar la ocasión de que han vuelto á abrir, no vaya otra vez á suceder lo mismo que ahora ha sucedido y entonces sería imperdonable que me quedara sin que hablasen de mí los periódicos el día de mañana.

Y por esto nada más, se han formado muchas *peñas*, todas con su *pose* correspondiente con vistas al artículo del porvenir.

Excuso decir á ustedes que si esto agarrá, va á ser cosa de ir á todas partes, ¡menos á Fornos!

Por fin, va á ser un hecho lo de que nos quedemos sin aquellos tan acreditados matrimonios por sorpresa.

Los inutilizó el Papa por su cuenta, y ahora el ministro de Gracia y Justicia ha tratado de incorporar á la ley esa disposición para dar gusto al Vaticano; que es lo que se trata de demostrar.

Verdaderamente, este es asunto que maldito lo que puede preocuparnos ya á los que estamos casados.

Pero para los solteros ha sido un golpe.

Porque es quitarles el camino más corto que había para llegar al matrimonio.

Claro está que hay otro más corto.

Pero eso no es tomar el camino; sino echar por el atajo.

Y lo malo es que, como los que se casaban *por sorpresa* lo hacían porque no podían de ninguna manera hacerlo con todas las de la ley, si ahora se les quita ese recursillo, no van á tener más remedio que emplear el atajo únicamente.

Con lo cual el efecto moralizador que se perseguía ha resultado contraproducente.

¡Dios mío! ¡Ir á quitarle al matrimonio lo único encantador que le quedaba! ¡La sorpresa!

La Academia de la Lengua anuncia el premio anual para la mejor obra dramática representada durante 1907.

El País propone que, desde luego, le sean concedidas las 1.800 pesetas de que se trata, á la comedia de Benavente *Los intereses creados*.

Pero ya verán ustedes cómo la Academia no piensa del mismo modo, que sería pensar en justicia.

Ó se da á Carulla por *aquello* que estrenó en la Princesa el año pasado, que se hizo célebre á causa de aquel personaje que se presentaba diciendo:

*Yo me llamo D. Juan Tarrío,
y soy alcalde de barrio,*

ó declarar desierto el concurso, que es lo que hace siempre que le parece conveniente para quitarse quebraderos de cabeza y guardarse el dinero.

¡Oh! ¡*Los Premios creados* son también otra comedia!

En Barcelona ya no saben lo que se hacen.

Ahora se denuncia á los separatistas como autores de la bomba.

Mañana, después de conclusos varios sumarios con miles de folios, se abandonará la pista.

Y surgirá otra.



Se culpará del terrorismo á la Prensa, como antes se culpó al republicanismo.

Y así vamos tirando.

Entretanto, Mr. Arrow, ese famoso *detective* descubierto por Puig y Cadafalch, que como hombre ilustrado había leído antes que nadie las *Aventuras de Sherlock-Holmes*, publicadas por Conan Doyle, anda por Madrid dándose tono de impenetrable y de *incógnito*.

Ha conferenciado con La Cierva y con Millán Astray, sin que nadie sepa de lo que trataron, aunque se ha dicho que el tal *detective* trabaja en asuntos relacionados con la corte de las Españas.

Y va por ahí disfrazado.

Para ir por la calle tenemos Arrow con casco de guardia; para ir al teatro Arrow con vale del Gobierno civil, y para ir á los Viveros, Arrow con almejas.

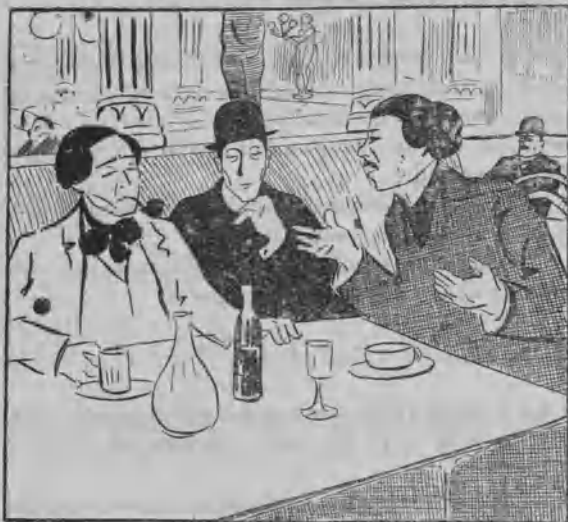
El chiste es malo, pero el detective es tonto, que es peor.

—¿Con que el Papa ha dispuesto que se puedan decir misas á todas horas del día y aún de la noche?

—Hombre, eso será.... ¡Lo que diga La Cierva!

MONERIAS DE ACTUALIDAD

(Dibujos de ROBLEDANO)



Literatos de «lista chica».

—Hemos estado á punto de sufrir una gran catástrofe. Si hubiesen convertido Fornos en grandes cuadras, ¿dónde nos habríamos reunido?

—Pues.... aquí mismo.



Del Domingo pasado.

—Caballero: ¿me hace el favor de pasarme á la otra acera?

—Pero si tú no eres ciego.

—Precisamente por eso. Porque como yo no soy ciego, veo cómo está de barro la calle.



Cuestión de competencia.

—Acabe usted pronto, D. Gumerstado, que yo me tengo que ir al *Laurel de Baco*.

—Es verdad. Por cierto que ahora se reúnen ustedes más á menudo que nosotros. Y ¡cuidado si se reúne veces la minoría que yo presidí!



Machaco literato.

El diestro *Machaquito*, animado por el éxito que como periodista ha obtenido, escribe actualmente un cuento para el concurso de *El Liberal*.

Y puede que no sea el peor de los que recibe el periódico citado.

DICCIONARIO DE ¡ALEGRÍA!

B

B.—Segunda letra del abecedario castellano. Se coloca generalmente después de la *A* y antes de la *C*. Suena *Be* y se pronuncia uniendo dulcemente los labios, teniendo cuidado de separarlos en seguida, pues si no se toma esta precaución se queda uno con la boca cerrada y de ese modo no hay quien pronuncie letra alguna. Para llegar á pronunciar bien esta consonante, es muy útil asistir de oyente á las majadas, procurando imitar el balido de las ovejas. También es conveniente asistir al Gobierno civil y procurar cogerle el acento al Marqués de Vadillo. De esta manera se obtiene una pronunciaación dulce, larga y triste de la *Bée*....

Esta letra ha hecho pasar siempre grandes apuros ortográficos á todas las mujeres y á muchos hombres, que generalmente confunden en la escritura las palabras que se escriben con *b* y las que se escriben con *v*.

Para evitar estas confusiones existe una regla muy sencilla. Consiste en escribir todas las palabras con *v* y luego ir alargando el palito de la izquierda en aquellas en las que se haya cometido la citada falta ortográfica. Fuera de esta sencilla regla, no conocemos otra que pueda orientar á los que escriben, pues la ley que manda escribir del mismo modo todas las palabras del mismo origen, quiebra algunas veces. Por ejemplo; tranvía es con *v* y, sin embargo, el director de los tranvías es *Combét*.

Nada más tenemos que decir de la primera de las consonantes de nuestro alfabeto.

Baba.—Humor que fluye de la boca de los niños y de la de algunos hombres que, como Garibaldi, están siempre con la baba.

Babia.—Pequeña república fundada en Asturias por los amigos del

Sr. Calzada. || *Estar en babia.*—Estar creyendo en dicha república.

Bachiller.—Joven estudiante, de quince á veinte años, que llega á esa edad completamente loco, por haber tenido que soportar durante su bachillerato treinta y dos cambios en el régimen de enseñanza.

Bahía.—Entrada del mar en la costa y entrada de algunos caciques en la cañada del Guadarrama.

Bajonazo.—Suerte del torero por la que demostró gran predilección el *Algabeño* durante la última temporada que toró en Madrid. Para



instrucción de los que no asistieron á aquellas corridas, publicamos la adjunta instantánea, debida al pincel de uno de nuestros colaboradores.

Balancín.—Aparato de madera empleado por los canalejistas en sus viajes de propaganda. Según las ideas políticas dominantes en el pueblo que recorren, inclinan el aparato del uno ú del otro lado, pero sin obtener grandes ventajas con tantos equilibrios.

Balandro.—Substantivo cada vez mas plural, pues cada día se construye uno nuevo. ¡Caramba con la afiecioncita!

Balanza.—Instrumento que emplea la justicia para absolver á los culpables del vuelco de la *jardineira* y tener encarcelado á Nakens.

Balsa (de la Vega).—Crítico de

arte, corto de vista. (Pero que muy corto.)

Baño.—Aparato de limpieza apenas conocido en España.

Barcelona.—Ciudad fundada por el Sr. Lerroux, y dividida en varios grupos solidarios y antisolidarios, que explotan la candidez de sus habitantes. También explotan las bombas en las narices del señor Osorio, y también este señor se queda tan fresco. Aunque no tanto como el inglés Arrow, que es un témpano polar en eso de la *frescura*. || Barcelona es, además, un nombre propio, que no tiene género masculino, ni femenino. Tiene únicamente género catalán y nos le quiere colocar cuanto antes, pero hemos visto á tiempo el algodón.

Barra.—Banco de arena, cuyo paso es difícil para los marinos é imposible para el Sr. Llavería.

Barrer.—Verbo activo, ó que debiera ser activo en todos los países. Se emplea en tiempo pasado y en tiempo futuro. En cambio no se emplea ni en tiempo presente, ni en tiempo lluvioso, ni en tiempos de Peñalver.

Barro.—Véanse las calles de la Corte.

Basura.—Siganse viendo.

Bastón.—Atributo que debe dejar el Alcalde, en vista del significado de las anteriores palabras.

Blanco (González).—Apellido de tres hermanos escritores. Aunque parece natural que el mayor de ellos fuese el Blanco más añejo, no sabemos, sin embargo, cuál de los tres es el más rancio. Y ya que hablamos de vinos, diremos que Blanco es también el presidente de los taberneros que se reúnen en «El Laurel de Baco» y que llevan diez meses discutiendo si cierran, si abren ó si entornan, los domingos.

Bello (Luis).—Escritor que no tiene la duda que tienen los auto-

flores taberneros. Este literato cierra los domingos y abre los lunes.... de *El Imparcial*. Verdad es que no pertenece al «Laurel de Baco», ni á ningún otro laurel.

Bellota.—Alimento muy apreciado por los madrileños, y con el que se *ceban* el día de San Eugenio.

Betún.—Pasta que empleaban en Judea para limpiar el calzado. || Color aplicable á las personas morenas y á Cristóbal de Castro. || *Más negro que el betún*, frase con que se las alude.

Benlliure (Mariano).—Escultor bastante medianito y bastante jaleado en los rotativos que hablan de él todos los días.

Biblia.—Libro que con frecuencia cambia de lugar. De aquí la locución ¡anda la Biblia!, con que se expresa que el libro tal anda siempre de un lugar á otro.

Biel.—Tenor que un canta muy biel, que digamos.

Bienestar.—Estado del que disfrutan los hijos del Sr. Montero Ríos.

Bienhablado.—El señor Conde de Romanones en algunas sesiones del Congreso.

Bilis.—Libro de Bouafoux.

Bouafoux.—Autor del libro «Bilis». (Y, ¡ande el reclamo!)

Bisoñé.—Consúltense las palabras *Dato* y *Mazzantini*.

Bohemia.—Ópera mala que ha causado gran perturbación en la juventud femenina y cursi de Madrid y provincias.

Bonito.—Actor del teatro Español, cuyo retrato publicamos adjun-



to. Poseíamos hace tiempo esa fotografía y no sabíamos dónde colo-

carla. Ni en la voz *actor*, ni en la palabra *elegante*, encajaba tan bien como aquí.

Bomba.—Aparato explosivo que se coloca impunemente en Barcelona. Este aparato causa la muerte de los ciudadanos, y da, por lo visto, más vida á los gobernadores.

Bombita.—Torero á quien la gloria persiguió un tiempo.

Bombilla.—Paraje de soluz y esparcimiento, donde las gentes se gastan espléndidamente el dinero. Todo el que va á la *bombilla* se siente generoso. Allí tan sólo es *agarrao* el baile.

Bombo.—Véase *El señorita*.... dos veces por noche, y los domingos, por la tarde.

Botín.—Despojo que logran los soldados en la guerra. || Casa donde



se guisan estos despojos que luego se comen los soldados, aunque sean partidarios del nuevo sultán Muley Hafid y enemigos del cerdo y del pichón.

Botón.—Instrumento de tortura para los hombres. || *Ponerse el botón de la camisa*; frase familiar con que se expresa que se ha vencido una gran dificultad. || Nada menos que cuarenta y siete botones tiene el hombre que abrochase todos los días para salir á la calle. Cuéntelos el lector y se convencerá. Y ¡aún se considera desdichado aquel *que no tiene un botón!* ¡Vaya usted á hacer caso del lenguaje!

Bretaña.—Poderosa nación que se nos va metiendo en casa poco á poco.

Breva.—Subvención femenina y transatlántica que se chupa Comillas. Es singular este substantivo

y es singular la frescura con que se le fuma el marqués.

Borrón.—Mancha de tinta que suele caer sobre los escritos y mancha de honor que suele caer sobre las familias. Como creemos más im-



portante el primer borrón que el segundo, damos un grabado explicativo, y por él se formarán ustedes clara idea de lo que son estas manchas.

Bretón.—Insigne músico, autor de *La Dolores*, ex-director de la «Sociedad de Conciertos», comisario régio del «Real Conservatorio de Madrid», etc., etc.

Beethoven.—Otro músico, no tan bueno como el anterior.

Bruto.—Senador romano que mató á César. Hay quien dice que no era el más bruto de los senadores. Y nosotros lo creemos.

Buñelo.—Véase el monumento á Martínez Campos.

Burgos.—Ciudad célebre por el queso que lleva su nombre y por la catedral famosa. No resistimos al deseo de dar aquí una vista de dicha catedral, tomada de noche á vista de pájaro, ó, lo que es lo mismo, á vista de lechuza. Por el grabado se formarán ustedes obscura



idea de lo que es esta joya artística, que el mejor día desaparece como los cuadros del Greco.

Burell.—Brillante, rutilante y despampanante escritor que dirige, durante los seis primeros días, todos los periódicos que se fundan en España.

Bufete.—Antro revolucionario en el que trabaja el Sr. Salmerón.

Bueno.... Bueno, hemos acabado,

El rey burgués

Dibujo de Sancha).



—Gustavo; ahí están los ministros que vienen á celebrar Consejo.

—Diles que ahora no puedo salir porque se me quemaría el aceite. Si quieren que pasen, y aquí nos reumi
remos.

LIBROS EN SOLFA

La desolación de la poesía lírica llega a su colmo en un libro de versos que nos envía D. Juan Rosón, onofado, tal vez, con nuestro buen humor habitual y con intención, acaso, de convertirnos a la melancolía y a la languidez.

Porque los versos tenues y malvas de nuestro amigo Juanito R. Jiménez se quedan tamañitos ante los lagrimones como puños que echa el Sr. Rosón a las cuartillas desde el fondo de su alma.

Es un desconsuelo infinito a lo Jiménez.

Ahora bien: el mérito de los versos del Sr. Rosón ya no es a lo Jiménez.

Sino a lo García.

O a lo Pérez.

A cualquier cosa menos, no ya a la galanura de Jiménez, sino a más modesta cualidad de cualquier poeta vano.

Pero bien claramente deja ver el Sr. Rosón su empeño en hacer cosas parejas con las del insigne triste Juan R.

Este Sr. Rosón de *Rosas de primavera* (nos parece muy bonito el juego de palabras), cree que sintiéndose uno triste y diciéndolo en verso sin ningún género de contemplaciones, ya es uno poeta.

No, desesperado D. Juan; no basta con estar triste para ser poeta. Se puede estar lacerado hasta el alma por la pena y no saber contar las sílabas de un verso. Ahí tiene usted a Vadillo.... un ser tan triste o más que usted; pero en prosa.

Luego no hay necesidad de que escriba usted versos tan medianejos como los de *Rosas de primavera*, aunque le abogue a usted la pena.

Usted cree, sin duda, que la tristeza particular de cualquier individuo debe ser inmediatamente puesta en verso.

¡No: no, Sr. Rosón! Lo triste no es eso. Lo triste es ponerse a hacer versos y que le salgan a usted tonterías.

Y respecto a la invitación a la tristeza que parece usted hacernos remitiéndonos su libro, francamente, sentimos no poder acompañar a usted en su sentimiento. Nos va muy bien riéndonos de todo y somos nosotros ahora los que invitamos a usted a que se deje de lamentaciones rípidas y se dedique al chiste astracanado, sano y generoso.

El chiste alegre. El ripio lírico entenebrece.

El chiste es franco. El ripio es traicionero.

Usted está triste en verso (y no se por qué nos olemos que nada más que en verso) y padecemos.

Nosotros estamos alegres en prosa y vivimos tan ricamente.

Vea usted la diferencia que existe entre llorar rípidos y prorrumpir en astracanadas.

La diferencia es, como usted ve, *completamente* notable, como oí decir una vez a cierto académico.

Octavo Menor.

SULTANES DE QUITA Y PON

Ese imperio de Marruecos es una delicia.

Allí se hace la Historia como quien lava o como quien hace pitillos.

En veinte minutos le han quitado a Ab-del-Azis la corona y se la han puesto a Muley Haffid.

Y se han limpiado las narices con la Conferencia de Algeciras.

¡Dios mío! ¿Qué habrán pensado los manes del difunto Duque de Almodóvar del Río, que quedó consagrado en aquel entonces como genio diplomático?

El sultán nuevo es un soldadote de muy malas pulgas, que se reirá de todo lo acordado anteriormente.

Y el sultán anterior es una especie de conde de Peñalver, que no entiende más que de automóviles.

Lo cual no sirve ni para ser sultán ni para ser alcalde, según ha quedado plenamente demostrado, tanto en Fez como en la villa del Oso.

Si antes era difícil lo de la creación de la Policía española en Marruecos, ahora va a ser totalmente imposible.

Porque este Haffid, que es un La Cierva con jaique, no admite que nadie le toque a la policía, ni se la organice ni se la coloque.

Con lo cual vamos derechos a un *folin* espantoso, que es lo que nos vendrá de la Conferencia de Algeciras.

Porque, ¿a qué sultán vamos a quedarnos?

¿Al nuevo o al viejo? ¿Al que estrena babuchas todos los días y no se apea del *Dion-Bouton*, o al que anda a caballo con la gente haciéndose notar a tiros?

En esta incertidumbre deben estar Allendosalazar y Pichón.

Pero yo creo que lo resolverán en seguida.

A menos de que surja un tercer sultán mañana o pasado, lo cual no tendría nada de particular.

Porque puestos ya a coronar, ahí está el Raisuli que no dejará pasar la ocasión.

Con todo esto, lo que se avecina es otro nuevo pelígro.

Un flamante envío de periodistas del *trust*, distribuidos por todo el imperio de Marruecos—siempre cerca del telégrafo, como es natural—para que nos informen brillantemente de los acontecimientos africanos.

Creo que Morote está ya preparando los hártulos.

Pletará un vapor para él solo, que no admitirá más pasajeros, ni más carga.

Irán abarrotado de corbatas y de cuartillas.

La que lo ha acertado es *La Correspondencia*, que no retiró de allí los redactores que tenía distribuidos estratégicamente.

Siguen sus lectores con el servicio montado.... en el estómago.

Porque—hablando en plata—¡cuidado que es cargante ya todo lo de Marruecos!

Tan cargante, que ni para un artículo como éste da el juego necesario.

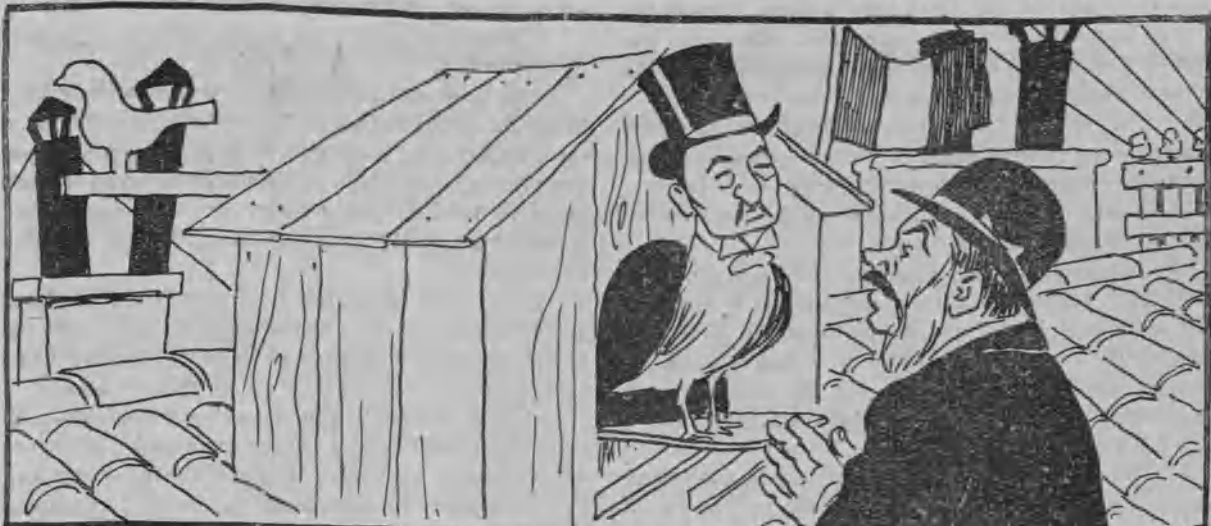
No da materia más que para artículos de tres columnas, que no lee nadie.

Para esto es para lo que sirve Marruecos nada más.

¡Ah, sí! Para otra cosa:

Para crear una Sociedad de *camelo* que se llame la *Hispana-Marroquí* y pedir 500.000 pesetas.

¡Verán ustedes cómo todo esto del cambio del sultán viene a parar en que le suben a Güell la subvención!



FRESCALES ≡ DIPLOMÁTICO

¡Menudo fué el susto que nos dió Frescales hace días!

Nos le encontramos en plena calle de Olózaga, armado de una escalera y atropellando á las gentes.

—¿Va usted á esperar á los Reyes?— preguntamos á D. Matías.

—Nada de eso. Voy á encaramarme al tejado de la «Legación Francesa». Necesito celebrar una *interview* con M. Pichón y he creído lo mejor acudir al propio palomar para enterarme del verdadero objeto de su viaje.

—Pero, ¿no se sabe aún á lo que viene?....

—Hay diferentes hipótesis. Unos afirman que viene á obligarnos á que mandemos soldados á Marruecos, otros aseguran que viene tan sólo á que su señora conozca los mercados del Carmen y de la Plaza de la Cebada....

Yo, en la duda, he preferido preguntárselo á él mismo y á eso iba.

—Pues no le detenemos, querido Pérez. Corra usted al tejado, y cuide de no escurrirse, que es el mayor de los peligros que puede correr un diplomático de tanta altura como usted lo va á ser dentro de poco.

—No teman ustedes. Me agarraré mejor que se ha agarrado Allende. Yo *no me caigo del nido* de ese pájaro francés....

Y dejándonos con la palabra en la boca, D. Matías entró en el Hotel residencia de la embajada. A los pocos minutos, y encaramado en su escalera, charlaba con Pichón en estos términos.

—¿De modo que usted viene á España puramente por cortesía?

—Puramente. Tenía ganas de hablar otra vez con vuestro ministro de Estado. Es muy simpático y cariñoso. En cuanto yo le ví me dije: «este hombre debe ser muy listo» y, efectivamente, luego me he convencido de que tiene la barba rubia.

—Sí; como guapo es guapo. Pero, ¿en qué han quedado ustedes respecto á lo de la policía?....

—Pues en lo de siempre. En cumplir el acta de Al-



geciras, que está muy clara para nosotros. España enviará unos soldaditos que aseguren el orden en el Imperio, y en cuanto el orden esté asegurado, ya pueden entrar tranquilamente franceses y más franceses.

—¡Ah, vamos! La política de ustedes es sacar las castañas del fuego marroquí, siempre que seamos nosotros los encargados de meter las manos en la lumbre.

—Exacto. Veo que los españoles tienen ustedes barro de estadistas.

—Barro no nos falta gracias á Dios y al conde de Peñalver, pero no crea usted que todos los españoles tienen la perspicacia que el que ahora os habla. La mayor parte de mis compatriotas se han tragado de buena fe lo de que el viaje ha sido de cortesía y lo de que usted venia aquí á ver el Museo de Pinturas y á oír á Titta Rufo.

—También venia á eso; pero no ha sido mía la culpa si no he podido conseguirlo. El día en que fui al Museo, estuve tan solo una hora y acompañado del Director. ¿Usted cree que en una hora y con las explicaciones del Sr. Villegas, puede uno enterarse de lo que son aquellos cuadros?.... ¡Menudo lío me armé! Pues, ¿y con Titta Rufo?.... No me dejaron los aplau-

dos oír su voz, pero yo creo que debe tenerla buena....

—¡Magnífica! y del viaje de M. Fallières, ¿qué hay de cierto?

—Ah, pues que viene. Ya pueden ustedes ir pintando de azul y blanco todas las vallas de Madrid y sacando otra vez los farolitos de la *fiaccolata* ¡Lástima que mi señora no pueda ayudarles en los preparativos! ¡Si viera usted qué dispuesta es para todos los menesteres de una casa! ¡Y cómo guisa!.... Es una verdadera maravilla.

En fin, no hablemos más de estas cosas, ni de otras. Yo, como Pichón, suelo abusar algo del *pico*, pero ya es hora de cerrarle. Salude usted en mi nombre á sus conciudadanos, y permítame que tienda el vuelo....

—¡Adiós, Pichón!—dijo Frescales conmovido.—Y cuidado con las escopetas. Aquí somos muy aficionados al tiro de Pichón.... Pero el Ministro ya no oía. Frescales descendió de su escalera, miró en torno suyo, no vió por aquel tejado al asesino de la calle de Tudescos, y, pensando en su *interviú*, exclamaba entre dientes:

—¡Qué poca gracia me han hecho siempre á mi estos Pichones mensajeros!

ENTRE LITERATOS

—¿Dónde te metes, chico?

—Trabajando.

Es necesario aprovechar el tiempo, porque estoy convencido de que andar dando vueltas, sin objeto ó pasarse las horas metido en el café, resulta memo: con eso no consigues más que una especie de suicidio lento.

—*Metafísico estás.*

—*Es que no como.*

—Todo negro lo ves.

—*Es que no bebo.*

—Pero me explicarás con más detalles lo que quieres decir con todo eso.

—No tengo inconveniente: si me escuchas, me darás la razón al comprenderlo.

Hay que hacer algo práctico en la vida

si se ha de demostrar nuestro talento,

pues no basta decirnoslo al oído

y llenarnos de incienso

los unos á los otros buenamente,

quedándonos así tan satisfechos.

Los de nuestra pandilla literaria

nos hemos consagrado como genios,

y ¡la verdad! ninguno todavía

ha pasado de hacer algunos versos

que nos los recitamos buenamente,

ó le damos la lata al pobre Pueyo

en aquel Parnasillo literario

de librero de viejo,

donde le da la coba Villaespesa

y se ríe de todos Barriobero.

—Y ¿qué has pensado hacer?

—Pues obra seria,

obra grande y de empeño

donde quede probado

el valor literario que tenemos.

—¿Has pensado un poema

como el *Fausto* tal vez?

—No, nada de eso.

—¿Vas á hacer otra *Nave* tan grandiosa que achique con su éxito

á la que acaba de estrenar D'Anunzio?

—No se trata tampoco de un estreno.

—¿Es un plan de novelas

como los *Episodios* del maestro?

—Tampoco.

—¿Qué es entonces?

¡Ardo en curiosidad ya por saberlo!

—Te lo diré de golpe:

¡Voy á escribir un cuento

para el concurso que abre nuevamente

El Liberal!

—¡Valiente majadero!

—¿*El Liberal?*

—No, tu.

—¿Por qué motivo?

¡Son 500 pesetas que me llevo!

—¡Pues valiente puñado son tres moscas!

¿Qué consigues con eso?

Y, ¿cuándo se te acaben los cien duros?

—Viviré de.... ¡los réditos!

Porque es de lo que viven

todos los que se llevan esos premios.

A la salida del "cine"

(Dibujo de Robledano.)



—No me chocea que manden cerrar los *cines* de madera. Con dos mujeres que se traigan los ojos que usted se trae..... incendio seguro.

LAS NOVIAS

Para poder hilvanar unas cuantas tonterías filosóficas referentes á las novias, es preciso haber tenido muchas y conocerlas bien.

El articulista ha tenido el gusto de conocer á bastantes hasta donde el ojo puede llegar en la impenetrabilidad, que dicen, del alma femenina, y *caladas*, digámoslo así, ó *tanadas*, al decir en moda, ha tenido también el gusto de ponerse á sus pies ó bien de *ahuecar*, según los casos.

Con tales conocimientos, algunos, y no es ponerse tontos, de lo más distinguido, va el articulista á tramar unas cuantas parrafadas y sin ánimo de echárselas de Tenorio afortunado, aunque á Dios gracias no ha habido mujer que se le resista, con la particularidad de que no sabe él cómo ha resistido á más de una.

El tipo novia es de lo más poético que anda por el mundo. Tan poético, que ha sido asnetado por las tres cuartas partes de los versos producidos desde Homero á Carilla. El amor y los rípios han consorciado siempre admirablemente, y la novia ha sido dulce víctima de los madrigales clásicos y los estudiantiles sonetos de catorce versos en adelante.

Muy á gusto ha sido la novia en todos los tiempos víctima de la poesía, pero aún más víctima del matrimonio. A este dulce sacrificio se dirigen sus ideales y sus papás.

La noviez es el estado más simpático de la mujer; sobre todo desde los 15 hasta los 30 años; porque de 30 años en adelante es pasarse de la simpatía; y mujer que se *pasa*, malo. Dios nos libre de las jamonas.

En la variedad fisiológica de las novias descuellan, para nuestra vulgar observación, las clasificadas de esta manera: las nerviosas, las acarameladas, las tontas y las listas.

Las nerviosas son una calamidad. Esas novias intransigentes, autoritarias, absorbentes, exigentes é impertinentes, son lo más á propósito para dejarlas plantadas inmediatamente. Todo lo encuentran mal, creen que el novio es un objeto de goma que se estira y se encoge á gusto del que lo maneja, ignorando que no tiene el novio más goma que la necesaria para botar un día, dando un buen salio y para que no se le vuelva á ver el pelo.

Las acarameladas, entre las que incluimos las jamonas, son, como ustedes saben, el empalagante almibar en forma de mujer. Suspirasas de continuo, desti-

lando constantemente crema de palabras dulces, incautas y sencillas como palomas, hacen, sin embargo, las delicias del hombre. ... hasta que llega el natural empacho.

Y, respecto á las tontas y á las listas, es difícil, por vida mía, saber dónde acaba la novia tonta y empieza la lista. O bien desde donde acaba la lista y empieza la tonta. Algunas llegan á tontas porque se pasan de listas, y otras, en cambio, se pasan de tontas.... toda la vida.

En general, las novias son demasiado tontas para creer y demasiado listas para hacer que se las crea. Sin faltar ¡cómo no! las que hacen que se lo creen.... y, llegan, en efecto, á creérselo. Pero no *filosofemos*, porque no hay ninguna necesidad de ello.

Tontas ó listas, rubias ó morenas, flernas ó maduras, atortoladas á *desaborias*, todas tienen el valor necesario para sostener una conversación desde un quinto piso á la calle, y para casarse en cuanto sea posible; tampoco les falta valor para tener diez novios seguidos, escribir diez pliegos diarios, sostener diez años de relaciones y quitarse diez años de edad.

Y tampoco les falta valor á algunas para fugarse con el novio y dejarse coger por la Guardia civil en la primera estación del trayecto.

La mujer no debiera pasar nunca de ser novia, esto es, no debiera casarse nunca, á fin de conservar siempre su estado de noviez, que es su naturaleza más sugestiva. Pero claro está que no es posible este poético y dislocado pensamiento, entre otras razones, porque si ninguna novia se casara, llegaría el mundo á ser una jaula de solteronas jamonas y.... esto resultaría insoportable.

Aceptemos, pues, la sabia institución del matrimonio con el mismo entusiasmo con que lo aceptan ellas y sus papás, aunque con el matrimonio pierdan su mejor encanto de florecillas del hogar que crecen sonrientes y perfumadas hasta que un día sacan los pies, á los pétalos, del fiesto paterno.

Hasta entonces, las novias son las amables musas de la tierra, capaces de enamorar al hombre más feo y del vestido más caro, capaces de hacer la felicidad de su maridito y deshacer los cálculos de su dinero. Porque las mujeres son capaces de todo, aunque muchos maridos se quejan de que son incapaces.

Las novias suelen ser, por razón de su sexo, un prodigio de habilidad, de artes sutiles y astucia de primer orden; maquiavélicas por herencia del Paraíso terrenal, juegan con los hombres como si fuesen borriquitos de cartón, inspiran esas pasiones que conocemos por el nombre de volcánicas y á la postre se quedan tan frescas. Eso no vale. Y sólo en este caso es cuando encontramos dispensables el firoteo poético en quintillas y décimas que las llaman ingratas, pérfidas, traidoras y otras cursilerías del caso.

¡Novia! ¡Adorable palabra! Vosotras traéis revuelto el mundo, pero, que muy bien revuelto; vosotras sois la alegría de la juventud y de la Bombilla, el encanto de la vida y la obcecación universal del hombre; vosotras sois la ilusión de los veinte años y el negocio de la Vicaría; vosotras sois los rípios de la noviez y la prosa del matrimonio....

¡Salud, linda muchacha, lánguida jamona!

A todas os deseo que calgáis cuanto antes en el lazo.... indisoluble. Pero, que muy indisoluble ¡ay!

Buena suerte y que los derechos de la Vicaría sean con vosotras.



¡ALEGRÍA! se publica los Miércoles.

Redacción y Administración, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.



¡GRAN ACONTECIMIENTO EDITORIAL!

¡¡LAS PESADILLAS DE MIGUELÍN!!

Seducidos por el éxito que otras revistas ilustradas consiguen con estos niños dormilones que sueñan cosas fantásticas mientras los lectores se van suscribiendo á dichas publicaciones, hemos decidido comenzar en el próximo número una serie de *pesadillas* que tendrán el mérito de ser originales y no fusiladas de periódico alguno del extranjero.

Nosotros conocemos á Miguelín; nos hemos pasado diez meses preparándole para estas *pesadillas*; le hemos dado grandes dosis de morfina, le hemos llevado al Congreso y al teatro, le hemos leído las obras completas de Baylla, Posada y demás filósofos de Oviedo, y ya medio atontado, hemos conseguido de él la promesa de contarnos sus sueños.

Miguelín lo ha ofrecido y lo cumplirá.

—¿Y quién es Miguelín?—dirán ustedes.

Pues Miguelín es un chico listo, de nueve años, que vive alegre y que todas las noches tiene una *pesadilla* fantástica perfectamente ilustrada con *monos* para que sus amigos infantiles se diviertan.

Miguelín no es, como pudiera creerse por su nombre, el hijo menor de Unamuno. Si lo fuese *harta pesadilla*

tendría con su padre, pero no lo es, y promete además, no soñar en verso.

No daremos esta sección *en color*, como lo haríamos si se tratase de *sueños de color de rosa*. Tratándose de *pesadillas*, lo más acertado es darlas *en negro*, pues la *pesadilla* generalmente es negra, si bien algunas veces suele ser también Blanca.... de los Ríos.

Y no decimos más.

Compren ustedes ¡**Alegría!** y dénsela á los niños para que se entretengan con esta nueva sección.

Las PESADILLAS DE MIGUELÍN gustarán á grandes y á chicos, pero por mucho que gusten, ofrecemos no ponernos nosotros también *pesadillos* con esta nueva *martingala*.

Miguelín soñará durante unos cuantos números, y después se curará de sus *modorras*. Nos dan pena esos niños que sueñan en otras revistas, y que se pasan años y años en no interrumpido sopor.

Confiamos en el éxito de esta sección, porque Miguelín es más bien un chico simpático que una marmota.

Y hasta el número próximo, en que aparecerán las inverosímiles PESADILLAS DE MIGUELÍN.

CARTAS A MI SUEGRA

Fernanfior escribió las célebres cartas á Doña Justa, á su prima y á su tío: Moret, más tarde, escribió una al Rey, y se hizo más célebre que las de *Fernanfior*, y ahora vamos nosotros á escribir unas cuantas á nuestra mamá política, mientras dure la ausencia de esta señora que acaba de irse de Madrid dejándonos á su hija y á mí perfectamente casados y en la calle de la Esperanza, núm. 75, piso primero, izquierda, donde ustedes tienen su casa y yo una mujercita que vale un Perú. (Y ustedes perdonen esta inmodestia, propia de un recién casado.)

Desea mi nueva mamá tener noticias nuestras, como es natural, y, al propio tiempo, quiere saber lo que ocurre en Madrid, más bien que por la prensa diaria, por el comentario particular, y tengo yo el honor de ser el comentarista de mi suegra, y en alguno que otro rato que me deje libre mi venturosa luna de miel. (¡Cázanse ustedes!)

No aspiran nuestras «cartas» á ser las *Cartas á Doña Justa*; las nuestras no resultarán, seguramente, tan donosas y amables como aquéllas, y, además, no serán tampoco *Cartas á Doña Justa*, porque nuestra suegra no se llama Justa, sino Bonifacia. Pero ya que por nuestros escasos méritos literarios no podamos hacer unas *Cartas á Doña Justa*, haremos unas cartas á Doña Bonifacia; y algo es algo.

Podríamos escribir también, como *Fernanfior*, las *Cartas á mi prima*, que es bastante guapa, y no hace ascos á su primo (aunque me esté mal el decirlo), pero en la actualidad, y por mi nuevo estado, para mí no hay más prima que mi mujer; después.... ¡ya veremos!

Y tampoco tenemos el menor empeño en imitar al susodicho *Fernanfior* escribiendo unas *Cartas á mi tío*, porque mi tío suele no contestar las cartas, sobre todo cuando se le pide dinero.

Nada, no hay más remedio que escribir las *Cartas á mi suegra*, y con esto nos contentamos; porque mientras dure la correspondencia, es señal de que mi mamá política sigue lejos de nosotros, y.... en este estado de *cartas* no envidiamos á *Fernanfior*.

Una vez disculpada esta nuestra actitud epistolar ante el lector, pasemos á ofrecerle la primera carta remitida á mi suegra.

Dice así:

«Mi querida mamá: Recibimos su telegrama dándonos cuenta de su feliz llegada á esa y nos alegramos mucho de que así fuese. Juanita y yo estamos contentísimos, somos muy felices y vamos todas las noches al teatro. Somos los únicos que vamos al teatro en esta solitaria cuesta de Enero.

Ha de saber usted, querida mamá, que hace un frío que se chupa uno los dedos, que comemos muy bien y con mucho apetito y tenemos Pichón hasta en la sopa.

(Juanita, con su gracia de siempre, me ha hecho un chiste diciéndome que Pichón no es el ministro francés, que Pichón soy yo. ¡Ella sí que es una pichona encantadora!)

A pesar de que estamos muy contentos, estamos muy tristes porque usted, querida mamá, no está con nosotros. Juanita me consuela diciendo que, ¡qué le hemos de hacer! Tiene razón Juanita. ¿Qué le hemos de hacer? Siga usted ahí y no tenga prisa en venirse con nosotros. Si nos ocurriese algo ya se lo escribiríamos inmediatamente.

Todas las tardes vamos de paseo, andamos bastante y volvemos á casa llenos de barro. A Juanita le gusta mucho dar una vuelta y á mí también, y eso que Juanita no quiere salir algunas veces porque tiene miedo de los solidarios. Ya ve usted, qué se figurará que son los solidarios. Pues nada, á pesar de que le he explicado la palabra, dice ella que le suena muy mal y que eso de solidario no puede ser cosa buena. ¡Pobrecilla! Lo menos que se figura es que son, como ella dice, de «esos que tiran bombas». Pues cuando á lo mejor vemos por la calle á cualquier hombre mal vestido y con cara *feroce*, ya creo que es un solidario que la va á matar, y quiere que nos volvamos á casa inmediatamente. ¡Qué inocencia más encantadora la de mi mujercita!

En seis días que llevamos de casados, hemos roto ya dos paraguas. Por este detalle podrá usted formarse una idea de lo que llueve en Madrid. Hablando de esto me decía anoche Juanita, cuando nos acostábamos: Antes no sabía yo para qué se casaban las personas; pero ahora ya lo sé; «¡para romper paraguas!» Mire usted, me hizo tal gracia la salida, que arrimado á la cama como estaba quitándome las botas, perdí el equilibrio y me caí, quedándome sentado en la esterilla. ¡Tiene cada golpe á lo mejor!

Poco puedo contar á usted de Madrid. Madrid sigue sin novedad, sin novedad de ninguna clase. Todo se ha reducido estos días á banquetes y banquetes, y en todos ha habido Pichón.

También hemos tenido la visita de El Mokri, que no es el título de un nuevo Tupinamba ó Kananga, como á primera vista parece, sino un morito de la propia África.... ¡No quiero decir á usted los miedos de Juanita en cuanto ha oído nombrar á El Mokri!.... Cree firmemente que es «el tío del saco» con quien se asusta á los niños para que no sean malos.

En fin, querida mamá; hasta la próxima, Juanita pone á usted dos letras á continuación, y tiene el gusto de enviarle un millón de besos y abrazos su reciente hijo que la quiere á usted extraordinariamente.

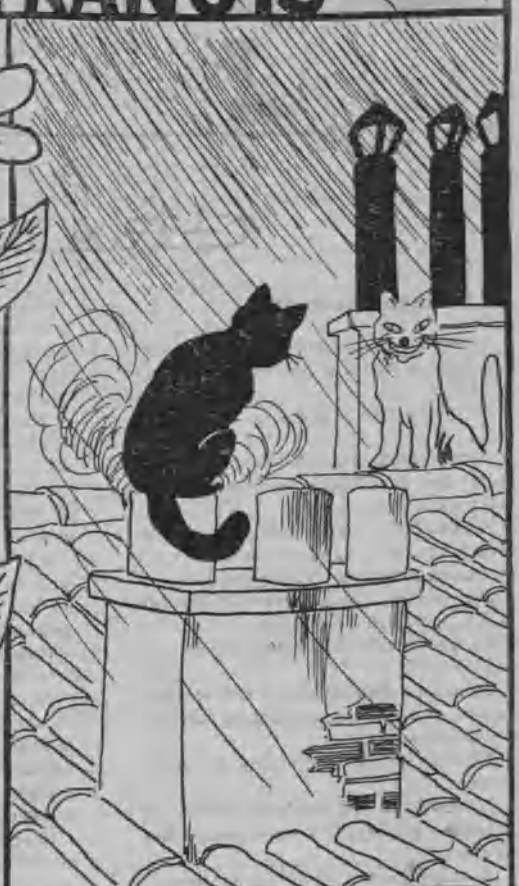




DE EXTRANJIS



— No me has dicho cómo es tu novio.
¿Es rubio?...
— No, es castaño claro. Le escogí así
para que hiciese juego con el abrigo
de pieles que me regalaste.



¿Que haces ahí?...
Curarme un catarro de cabeza
que se me ha recrudecido con
este maldito tiempo.



— Esos chorizos no pueden pasar.
— ¿Como que no?... Ayer me comí
media docena y pasaron per-
fectamente.

HABLAN LAS MOSCAS

— Hay que
haber vivido
siempre en
una cocina
para apreciar
el encanto
de esta pra-
dera.



— Mi tío me ha dado de aguinaldo una cuchara de plata con mi nombre escrito en el mango.
— También el mío me ha regalado otra cuchara de plata y en el mango ha escrito: "Fondaz de la estación!"



GRAN BATUDA

El sablazo florentino.

Monseñor Santopaolo, secretario del mayordomo mayor de Su Santidad, es un *uvace*...

Ó, como decimos por estos barrios, un *vivo*.

Monseñor Santopaolo inventó un día, para sacar dinero, una combinación de padre y monseñor mio.

Consistía la *combina* en facilitar audiencias papales, válido de su cargo en el Vaticano, á cuantos extranjeros ricos lograba dar caza Monseñor en los hoteles de Roma, y exigírlas limosnitas de 2.000 dollars, que se guardaba cuidadosamente, á cambio del favor.

Monseñor Santopaolo.... que le tiene cuenta, vivía feliz disfrutando el eclesiástico sablazo.

Pero cádate que se descubre la combinación....

Y Monseñor Santopaolo es retirado de su cargo y postergado á una canongía humilísima.

Por cuyo motivo, Monseñor Santopaolo debe sentirse «no muy católico»....

Como decimos por esta tierra de sablaos más ó menos cristianos.

Cura á tres colores.

Gran noticia, caballeros, sensacional, estupenda, maravillosa, sublime, y, lo que es más, verdadera.

Un sablo, doctor insigne, pero *ixixixix*, así, de veras, no-insigne como ese Trigo que hoy día se *autobomben*, ha descubierto el secreto, la medicina soberbia, para curar la locura, por completo, en hora y media.

Basta meter á los locos en una sala modesta que esté de azul decorada y tenga azules las puertas y azulados los cristales de ventanas y vidrieras.

La luz azul vuelve al loco la razón, en corta fecha, pues todo lo azul le aplaca, le desirrita y le temple.

La loca que mire al cielo se volverá al punto cuerda, y el loco que un telegrama recibía y después lo lea en el papel de costumbre, pues está de enhorabuena.

El caso es un verdadero

que hace tiempo que se observa que no hay ni un baturro loco en la tierra aragonesa: ¿por qué?... Pues es muy sencillo por el color de las medias.

Pero hay más, si lo azulado cura á la loca ralea, hay otro par de colores que dentro de ese sistema se aplican según sus casos y de una manera idéntica.

Uno de ellos es el rojo, pero un rojo de gran fuerza para los locos que tienen melancólicas ideas

y temen persecuciones, y otras chifladuras de esas, Lo cual que si á un desdichado en amorosas empresas le meten en una alcoba tapizada de *muletás*, no hay duda de que se cura en seguida que entre en ella.

El otro color que sirve, es el color violeta.

Si una señora *mochales* se ve por completo envuelta en una luz violada, sanará de su dolencia y saldrá con más talento que tiene el Sr. La Cierva.

Y aquí me ocurre una duda y una excepción á la regla, porque yo conozco un caso en que la *combina* quiebra, y es el caso en que perore en un mitin Violeta, pues en caso tan frecuente la tranquila concurrencia cuando se termina el mitin sale más loca que cuerda.

Otra cura y ésta en prosa.

Un doctor inglés ha resuelto la cura de la tuberculosis.

¿Saben ustedes cómo?... Pues cortando la parte enferma del pulmón y posiendo después la herida.

Dentro de poco surgirá otro galeno que pegue al pulmón cortado un pedazo de otro pulmón sano, y más adelante quizás nos metan en el pecho un tercer pulmón.

Lo cierto es que con el tiempo nadie se va á morir.

¿Qué le vamos á hacer, Sr. Cortezo!

Peñalver y Hartzenbusch.

Al homenaje organizado por el Centro de Hijos de Madrid y celebrado en el Tea-

tro de la Princesa en honor de Hartzenbusch, no se dignó acudir el Alcalde de Madrid, Sr. Conde de Peñalver, limitándose á enviar *quince pesetitas* por el papeo que recibió, y quedándose en casa.

En cambio, una nutrida representación de la colonia alemana con el Embajador de Alemania á la cabeza, asistió á dicha función, recordando que el padre de Hartzenbusch, era alemán.

Pero el Conde de Peñalver no tendrá por recibida la lección.

¿Qué obligación tenía el, aristócrata de profesión, de acudir al homenaje que se le hacía á uno que fué sillero?

Esto que él dirá:

—Una lápida á un *barbero* como Figaro, una función á un sillero como Hartzenbusch.... ¡Esto es ya mucha democracia!

Noticia bibliográfica.

Don Plotino Cuevas (¡caramba con el nombrecito!), ha publicado una novela titulada *Tinieblas en las cumbres*.

Título que parece arrancado de un drama de Echegaray.

Si nos queramos decir con eso que nos parezca más malo que arrancado.

Lo que queremos decir es muy sencillo, que, según noticia que tenemos de un querido y divertido colega, pues no hemos visto el libro de Plotino, nos parece asaz cándido eso de firmar un libro con pseudónimo en la cubierta y descubrir el nombre del autor á la página siguiente.

¡Ganas de querer pasar por Plotino!

Ó, hablando en *platino*, ganas de darse tono.

Índice de sucesos.

El Mokri vino á Madrid cuando menos le esperaban....

Nadie sabía su viaje, nadie supo su llegada, nadie salió á recibirle y le tomaron á guasa los porteros del Ministerio cuando el marroquí intentaba hacerle una visitita

al menos de confianza.... El Mokri quedóse helado con cortesías tan gratas y salió del Ministerio refunfunando palabras como éstas á Alah: ¡A Iba.... porra con los Ministros de España!

À NUESTROS LECTORES

À partir de este número ¡ALEGRIA! constará de **veinte páginas** (como nuestro extraordinario de Año Nuevo) y su precio será **veinte céntimos**.

Nuestros actuales suscriptores y los que se suscriban durante el presente mes de Enero, recibirán las suscripciones con arreglo á la antigua tarifa.

Pesetas.		Pesetas.		Francos.				
Madrid.....	Un año.....	6,50	Provincias..	Un año.....	7 »	Extranjero..	Un año.....	10
	Seis meses.....	3,50		Seis meses.....	3,75		Seis meses.....	5,50
	Tres meses.....	1,75		Tres meses.....	2 »			

Los que á partir de 1.º de Febrero hagan sus abonos, se sujetarán á los siguientes precios:

Pesetas.		Pesetas.		Francos.				
Madrid....	Un año.....	9	Provincias..	Un año.....	10	Extranjero..	Un año.....	13
	Seis meses.....	4,50		Seis meses.....	5		Seis meses.....	7
	Tres meses.....	2,25		Tres meses.....	2,50			

Los lectores que deseen suscribirse remitirán el adjunto Boletín á la Administración, San Lorenzo, 5, expresando con toda claridad sus nombres y señas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____

Población _____ Calle _____

_____ Provincia _____

Por _____ meses desde 1.º de _____

NOTA. Los suscriptores de provincias y extranjero, deberán acompañar con el Boletín el importe de su suscripción para que no sufran retraso en el recibo de la misma.

ANUNCIOS ECONOMICOS

En esta sección admitimos anuncios por palabras al precio de 10 céntimos cada una, siendo el minimum de percepción una peseta, y anuncios por líneas á peseta la línea del ancho de la mitad de la plana.

Cada anuncio satisfará 10 céntimos en concepto de impuesto de timbre.

POR PALABRAS

Novedades.—Fotografías, libros, gomas. Curiosidades galantes incomparables. Catálogos 50 muestras, 3 pesetas; 100 muestras, 5 pesetas; 200 en tamaño americana, 9 pesetas, sellos ó giro. No confundir fotografías con postales. Central Office, Budalú, calle Cervantes, Madrid.

Libros festivos, postales alegres y preservativos; gratis catálogo enviando sello á *Mimi*, Jardines, 10.

Preservativos de seda pura, garantizados, únicamente en LA MASCOTA, Gato, 4.

POR LÍNEAS

Muebles al contado y á plazos.—Perfumería, cepillos, plumeros y mil artículos diferentes.—Hijos de M. Grases, Atocha, 16, y Fuencarral, 8.

Gran Hotel de ventas y guarda-muebles público.—Atocha, 34. Teléfono, 860.

OPOSICIONES AL CUERPO DE PENALES

ACADEMIA RASO

TEÓRICO-PRÁCTICA DE DERECHO

Corredera Baja de San Pablo, núm. 12, 2.º (frente á Lara).

ESTADÍSTICA, Pizarro, 14, principal.
Próxima convocatoria. Internos, 150 pesetas, Externas, 25 pesetas.

POR PALABRAS

Deseo comprar Virgen Pilar plata gran tamaño. Unión, 4, 2.º, derecha.

Muti.—Día seis recibí primera. Correos lentos, necesitas paciencia. Escaseándome sellos españoles, solo escribiré contestando tuyas. Asegúrote amor continuo.—Zega.

Liquidación muebles por cesación comercio. Desengaño, 22.

Huéspedes en familia, buen trato y económico. Barco, 9, triplicado, 2.º

SANTOS, HERMANOS

22 - ARENAL - 22

Bicicletas

"CLEMENT"

y accesorios

TALLER

DE

REPARACIONES



Aceites

ESENCIAS

y grasas

TALLER

DE

REPARACIONES

Automóviles de las primeras marcas. Accesorios y piezas de todas clases para automóviles. Pneumáticos *Michelin, Continental, Le Gaulois y Klein.*

INGENIEROS AGRÓNOMOS

ACADEMIA PREPARATORIA

DIRIGIDA POR

D. JOSÉ DE OTEYZA Y D. ERNESTO DE LA LOMA

Libertad, 15, MADRID

ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS

Se remiten Reglamentos á quien los solicite.

BRAULIO LÓPEZ PRÍNCIPE, 27

Primera casa en artículos para fotografía

APARATOS Y PRODUCTOS

DE LAS MEJORES FÁBRICAS

SOCIEDAD ANÓNIMA RILEY

INGENIEROS — MADRID

Representación exclusiva para España y Portugal de Turbinas Hidráulicas Americanas.

Maquinaria eléctrica para corriente continua y alterna.

Máquinas y calderas de vapor eléctricas y gas pobre.

Oficina técnica y almacenes

FUENCARRAL, 134. — APARTADO, 132

NEW-IBER

San Lorenzo, 5 — TALLER DE FOTOGRAFADO — San Lorenzo, 5

TELÉFONO 2.717

ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES MADRID

Lea usted ¡ALEGRÍA!

Fotograbado, Fototipia, Fotografía, Estereotipia y
toda clase de maquinaria útil para Artes gráficas.

REPRESENTANTE EN MADRID

FEDERICO H. SHAW

Buen Suceso, 4, duplicado.

LA CERÁMICA INGLESA

33—Alcalá—35

DEPOSITO DE LAS VAJILLAS

**MINTONS
Y COPELAND**

**Cristalerías francesas
belgas é inglesas**

33 * ALCALA * 35

AGENCIA AUTOMÓVIL

REPRESENTANTES DE

LA HISPANO-SUIZA

GRAN GARAGE

Abierto toda la noche * Taller de reparaciones
Piezas y accesorios de todas clases
Stok de los neumáticos "LE GAULOIS"
Alquiler de coches

Director: **E. de SORARRAIN**

BUEN SUCESO, 16 Y MENDIZABAL, 60.

✦ MADRID ✦

Teléfono 2.099

Gran Bazar de la Unión

CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID

Muebles
de
tapicería.
Bisutería,
perfumería,
lámparas.
Objetos
de
escritorio.
Batería
de
cocina.
Relojería.
Envíos
á provincias.

PRECIO FIJO

Grandiosos surtidos de cuantos artículos puedan
necesitar las familias.

Los precios son fijos é iguales para todo el
mundo.

Esta casa obtiene la preferencia de todo el público
por la diversidad de artículos y por la baratura de los
precios.

Entrada libre.

Muebles
de
ebanistería.
Bronces,
porcelanas,
arañas.
Artículos
de
viaje.
Artículos
para
regalos.
Juguetes.
Envíos
á provincias.

ENTRADA LIBRE

Bazar más grande y más barato de España, con Exposiciones permanentes á precios fijos.

ENTRADA LIBRE

Calle Mayor, núm. 1, toda la planta baja.—Madrid.

ENTRADA LIBRE



NOCHE DE ESTRENO.